



TEORÍA DE LOS ESPEJISMOS

"Manual para Fracasar con Éxito", dénse cuenta, como si el fracaso no fuera un fracaso como quiere que se realice. ¿O será que también las desgracias deberían ser exitosas? Habría que preguntarle al autor del libraco este, que aclare si se está refiriendo, oblicuamente, a esta época en la que si te acusan de perdedor te conviertes en paria. De ser así, *El Príncipe de las Derrotas* sería buen título para un libro vendible, aun cuando incluso con el nombre que tiene ya no se consigue en ninguna parte, ni siquiera en la librería del Portugués, y la gente de Internet, si te contesta, dicen que jamás fue editado. Y para colmo, es anónimo; pero la persona que lo haya escrito, dice que los espejismos no son fenómenos naturales sino alteraciones de la brújula sin la indispensable relación causal, y no sólo eso, sino que te conducen como si te empujaran a un cuadrante

donde es inevitable ver el sinsentido de todo lo existente.

Lees y relees, deben ser sandeces, piensas, y en vez de cerrar el libro en nombre del sentido común, con el oculto designio de espantar a los policías de la esquina, o quizá tan sólo para fanfarronear ante la vecina que tanto te gusta, no sólo sigues leyendo sino que aceptas esas necedades metafísicas sin tomar en cuenta que a lo peor estás violando algún artículo de la constitución democrática, fundamento del orden social, que impone la objetividad y la cordura rebautizada como tolerancia.

Encendieron cigarrillos. Miraban de aquí para allá, explorando nada. ¿A quién se le ocurre llamarlo "Manual para Fracasar con Éxito"? Inoportuna la pregunta. Muy insulsa habida cuenta que quienquiera que haya escrito ese libro quería únicamente llamar la atención, como si dijese, miren que bien escribo. Por eso incluye su *curriculum vitae* como si fuera un secreto eso de que en el curriculum se pone cualquier cosa, como eso de que se trata del publicable, dando a entender que hay otro, el que no se lo cuenta a nadie porque es el historial secreto, acaso el más interesante, pero asimismo el más oscuro como la cara oscura de la luna.

Y se pinta de autosuficiente, como los navegantes que deben ser capaces de inventar soluciones para los problemas que se presenten. O si no, morir. Nada de especializaciones, pero lo mismo, como si fuese profesional en cualquier cosa,

como si el significado de profesión fuera sólo el de prodigio. O sólo profesor. O sólo profesar. Y como para justificarse, fuera de contexto, dice que *es infinita la capacidad humana para desempeñar cualquier actividad de acuerdo a las circunstancias. Mata el que jamás pensó hacerlo. Traiciona el leal a toda prueba. Y hubo soldados, no sólo de la II Guerra Mundial, que llevaban en sus mochilas, para comerse poco a poco, los glúteos de sus camaradas muertos en el campo de batalla; sus brazos y piernas. Esto lo cuenta Curcio Malaparte en su Kaputt. Además pide que se que se entreviste a los torturadores de profesión: son padres cariñosos, exquisitos melómanos, muy galantes con las mujeres que enamoran. Especializaciones como la de cardiólogo, plomero o ingeniero hidráulico, sólo confirman la multiplicidad de las profesiones.*

Y con cierta jactancia se embelesa en el relato de los varios oficios que ha desempeñado, como por ejemplo, 1) Buscador de oro. 2) Cazador de tiburones en las Islas Galápagos. 3) Guerrillero en varios países de América Latina.

Ya se sabe. Todo el mundo lo sabe, pero él insiste en que jamás, en todas esas andanzas, dio con lo que buscaba. ¿Mala suerte? ¿Falta de profesionalismo? Mil veces no. La causa eficiente radica en que no hay causa eficiente, y la realidad no sólo es esta mujer desdeñosa, ese pozo de petróleo, o aquellos viejos tiempos, sino también los símbolos

en los que se cree, así como las subjetividades que sustentan la teoría de los espejismos, teniendo en cuenta, no sólo por cortesía con Heidegger, eso de que *lo suprasensible soporta y determina lo sensible*. Suprasensible viene a ser lo que no se ve, formas concienenciales que modelan el comportamiento, algo así como el alfabeto de los conceptos. Y esos conceptos actúan como si lo hicieran intencionalmente, tal como lo creían los hilozoístas con respecto a las fuerzas de la naturaleza. Fuerzas enormes, tómesese nota, completamente invisibles, que funcionan como lentes rosados, verdes o negros, de disminución o de aumento, a través de los cuales ves el mundo. Y las situaciones se presentan como si fuesen inmodificables. Es posible que a eso se debe que reciben el curioso nombre de *los espejismos*.

¿Espejismos? Bueno, ése es uno de los nombres de una extensa familia de conceptos, como por ejemplo mito, historia, poesía, eldorado, ilusiones, esperanzas, metáforas y la lotería. Todos ellos se engloban en la categoría universal de utopía que en sentido estricto significa lo posible imposible. Se trata de realidades que se desvanecen cuando las tocas, pero que te atraen con mucha fuerza, ésa de los imanes. Además, los espejismos son verbales y visuales. Tanto los unos como los otros transforman la subjetividad en objetividad alterando severamente el concepto de verdad,

vale decir la percepción del mundo, hasta el punto de que si te dicen ¡cuidado!, preventivamente, desoyes a la razón, a la intuición, al instinto de conservación, a lo que sea, y avances como si nada, hacia el abismo que confundiste con el parque donde tenías una cita con esa mujer, la de los altísimos quilates.

Y luego, chaca-que-chaca, más dice: *Esa es la razón por la cual quien adolece de espejismos se guía por lo que brilla. Oye chinchines en los discursos de máscara y cuchillo. Cree que las chanzas son una melodía cuando cantan las sirenas en idioma submarino.*

Chascos rotundos, vea. Tan extenuantes.

Y como las teorías que se respetan forman parte de una ley, el autor de la Teoría de los Espejismos toma prestado el principio de incertidumbre, el de Heisenberg, y dice que de ahí deduce las siguientes conclusiones:

El oro no es la riqueza. Tal creencia determinó el hundimiento del imperio español.

Las sirenas no viven en los arrecifes donde naufragan los barcos sino en un lugar mucho más peligroso, que es la mente de los navegantes.

Cuando en 1918 el poeta Vladimir Maiakovsky, en el curso de la revolución bolchevique, dijo "tiene la palabra el camarada Máuser", no se refería a la felicidad sino a la marca de un fusil.

No obstante, los espejismos son fuerzas invisibles que te hacen caminar en el desierto hacia lo que crees que es un oasis.

Estas son las categorías fundamentales de la teoría de los espejismos, másdice. Y como si fuese de su propia cosecha, reitera: Categoría significa "*síntesis de múltiples determinaciones. Unidad de lo diverso*". Y cuando crees que ya se acabó el libro, a la vuelta de la página puntualiza lo que sigue: *Forma parte de la Teoría de los Espejismos, "El Espejo Roto", escrito en 1932 por César Vallejo.*

La tecnología de penetrar dentro del espejo, inventada por Alicia, la del País de las Maravillas.

También la expresión "el mar está como un espejo".

Esta visión, que en sentido estricto ya no es espejismo sino sirenismo, determina que leves anclas y te vayas en tu barquito hacia lo desconocido, incurriendo en lo que el Código Penal denomina abuso de confianza, porque ignoras, o haces caso omiso, de que las grandes tempestades están precedidas de eso que los marineros llaman calma chicha.

Y en una nota final denominada "Otra vez los Espejismos", anota que se debe tener en cuenta a las dudas. Son el sustento de lo sabible, dice. *Pero no sólo sustento, soporte o piedra sillar, sino también derrumbe debido a que dudar significa no estar seguro de nada, navegar de aquí para allá en busca de alguna orilla. Nótese que se está definiendo el navegar como la búsqueda de alguna orilla, lo cual significa que "son los hombres los que hacen que cambien las circunstancias", pero para transformarlas pri-*

mero tienen que imaginarlas, sin olvidar ni la música ni la letra de esta mi Teoría de los Espejismos.



Levy C., Sary (1999) **Los Fondos Mutuales Ante Diversos Sistemas Financieros. Casos: España, Estados Unidos, México y Venezuela.** CEAP-UCV y Fondo Editorial Tropykos, Caracas, Venezuela. 180pp.

La incertidumbre que caracteriza el entorno económico mundial tiene su mayor expresión en el área financiera. La creciente interrelación de los mercados financieros internacionales puede ser entendida a partir del avance de la tecnología de la comunicación, de la reducción de los márgenes de la intermediación bancaria, la creciente innovación financiera, la tendencia general a la desregulación de los flujos comerciales y de capital. A la par de esta situación, se presenta un cambio en el peso relativo de las diferentes

instituciones. Se observa una importante reducción de la importancia de la banca comercial con respecto a la banca de inversión y a la aparición de un conjunto de instituciones e instrumentos que cada vez se adaptan a las necesidades de los nuevos clientes, los cuales tienden a preferir proveedores especializados dada su mayor calidad frente a los proporcionados por intermediarios tradicionales. Entre las nuevas instituciones aparecidas en las últimas décadas, tenemos a los Fondos Mutuales.

En este sentido, la obra de la Prof. Sary Levy C., *Los Fondos Mutuales ante diversos Sistemas Financieros* analiza el comportamiento de esta institución de inversión colectiva ante estructuras financieras tan disímiles como son la de España, México, Estados Unidos de América y Venezuela durante el período 1980-1992, para evaluar la evolución y el impacto de dichos instrumentos en la inversión, la concentración de capitales y el mercado de capitales.

Este trabajo permitió a la autora, el título de Magister Scientiarum en Economía Internacional otorgado por la Universidad Central de Venezuela en 1994, mereciendo mención publicación, así como su ascenso al escalafón de Asistente (1997) en esta misma institución en la que es docente.